

2000

Interview no. 1356

Antonio Mendoza García

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Antonio Mendoza García by Hugo Camacho, 2000, "Interview no. 1356," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Antonio Mendoza García

Interviewer: Hugo Camacho

Project: Bracero Oral History

Location: UNKNOWN

Date of Interview: UNKNOWN

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1356

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Antonio Mendoza García was born in 1932, in Durango, México; he was the fourth born of his seven siblings; when he was still young, his mother died while she was giving birth to one of his younger siblings; his father owned a small plot of land, which he farmed, and Antonio helped; during the 1960s, he enlisted in the bracero program; as a bracero, he labored in the fields of Arkansas, California and Oregon picking avocados, cotton, pecans, strawberries and tomatoes; he eventually married and had six children, all of whom were born in Durango, México; for a time, he worked in the United States without proper documentation, but he was ultimately able to obtain legal status.

Summary of Interview: Mr. Mendoza briefly talks about his family; initially, he heard about the bracero program through the radio; during the 1960s, he enlisted in the bracero program; he went through centers in Durango and Monterrey, Nuevo León, México; the center in Monterrey was a sports stadium, and people often went by to give the men free food as they waited; once in the United States, he was medically examined and deloused, like an animal; the powder used smelled horribly, and he had to wait two hours before he could wash it off; he and others were then packed into trailers like cattle and transported to the worksites; as a bracero, he labored in the fields of Arkansas, California and Oregon picking avocados, cotton, pecans, strawberries and tomatoes; he goes on to detail the various worksites, housing, accommodations, living conditions, provisions, duties, routines, payments, remittances, contract lengths and renewals and recreational activities, including trips into town; in addition, he describes the different crops he picked and the particulars of each; he eventually married a woman by the name of Angela Rojas García; together, they had six children, three boys and three girls; they were all born in Durango, México; for a time, Antonio worked in the United States without proper documentation, but he was ultimately able to obtain legal status; his family also immigrated to the United States; overall, he has positive memories of the program.

Length of interview 34 minutes

Length of Transcript 31 pages

Nombre del entrevistado: Antonio Mendoza
Nombre del entrevistador: Hugo Camacho

Mi nombre es Hugo Camacho y estoy entrevistando al señor Antonio Mendoza García, para la Universidad de Texas en El Paso, el Instituto de Historia Oral.

HC: Comenzamos. Señor, primero que nada, me gustaría saber, ¿dónde y cuándo nació usted?

AM: Mil novecientos treinta y dos, en Durango, Durango.

HC: Durango, Durango. Sus papás, ¿cómo se llamaban sus papás?

AM: Ya fallecieron. José Mendoza Cardiel.

HC: Cardiel.

AM: Y, mi mamá, Luz García.

HC: ¿Cuántos hermanos tuvo?

AM: Siete.

HC: Siete. ¿Cuántos fueron hombres, oiga?

AM: Cuatro.

HC: Cuatro y, ¿tres mujeres?

AM: Tres mujeres.

HC: Tres mujeres. ¿Usted fue el más chico?

AM: No, soy el cuarto.

HC: El cuarto. ¿Usted tuvo la oportunidad de ir a la escuela?

AM: ¿Aquí?

HC: Allá en Durango, cuando usted estaba chico.

AM: Sí, sí.

HC: ¿Sí? ¿Hasta qué año fue usted?

AM: Hasta tercero nomás.

HC: ¿Tercero?

AM: Sí.

HC: ¿Por qué, oiga?

AM: Pues, ¿por qué? Pues, es una, la situación [es]taba muy dura.

HC: Taba muy dura.

AM: Y, tenía que trabajar desde muy chico.

HC: ¿A qué edad empezó usted a trabajar?

AM: Pos, desde como de los catorce años.

HC: ¿Los catorce años?

AM: Ahí no se podía ir a escuela, no tenía con qué. Como quedamos huérfanos.

HC: ¿A qué edad quedó huérfano, oiga?

AM: De siete.

HC: ¿De siete? Ah, estaba muy chavo.

AM: Ei.

HC: Estaban muy chavos. ¿Por qué? ¿Qué les pasó a sus papás?

AM: ¿Cómo?

HC: ¿Qué les pasó a sus papás?

AM: No, murieron. Mi mamá murió primero, de parto. Y mi papá, pos, de viejito.

HC: Y sus papás, ¿a qué se dedicaban?

AM: A, eran trabajadores, ¿cómo le quiero decir? Eran, en un rancho que se llama Abraham González, mi papá tenía un pedacito de terreno allí.

HC: Y, ¿lo trabajaban?

AM: Sí.

HC: ¿Qué sembraban ahí?

AM: Uh, de todo, papas, chile, todo, cosa pura de verduras y...

HC: Y su primer trabajo, ¿en qué consistía? Cuando apenas empezó a trabajar, ¿qué hacía?

AM: ¿Cuándo empecé a trabajar?

HC: Ajá. Ahí en el rancho.

AM: Pues, en el rancho, pues, a veces nos dedicábamos más a eso, en la pura labores ahí a...

HC: Cosechar, todo.

AM: Todo.

HC: ¿Tenían animales?

AM: Sí, algunas vaquitas.

HC: Unas vacas.

AM: Pero, todo se acabó ya.

HC: Todo. Usted, ¿cómo se enteró del Programa Bracero ahí en México?

AM: ¿Programa Bracero? Aquí fue donde me enteré yo, aquí.

HC: ¿Oh, sí?

AM: Sí.

HC: ¿Cómo fue eso?

AM: Pues, ahí que empezaban a hablar ahí por la tele, que los braceros, y que qu[i]én sabe qué más, y, fue del modo que vine a aquí a...

HC: Pero, cuando vino por primera vez a trabajar a Estados Unidos.

AM: ¿A Estados Unidos?

HC: ¿En qué año fue la primera vez que vino?

AM: Como el [19]64.

HC: ¿[Mil novecientos] Sesenta y cuatro fue la primerita vez que vino?

AM: Sí.

HC: ¿Cómo vino usted a acá?

AM: ¿Aquí a Estados Unidos?

HC: Ajá.

AM: Contratado.

HC: ¿Contratado?

AM: Sí, contratado entonces ahí en Durango.

HC: ¿Cómo se contrató? ¿Cómo se enteró allá?

AM: Allá, pos, allá, pos, todo pasa por...

HC: ¿Por la gente?

AM: Por el radio, por la tele, allá que, entonces, todavía había muy pocas teles, era raro el que tenía tele allá. En el radio, sí.

HC: En el radio sí. Entonces, ¿qué hizo usted para contratarse?

AM: Pos nada, nomás ahí arrimarme haber si me tocaba, sí, y lo entrevistaban a uno, que si era uno, le revisaban las manos que haber si trabajaba, callos, y todo eso.

HC: ¿Le pedían papeles? ¿Algún documento?

AM: Nomás los esos, actas de nacimiento nomás.

HC: ¿Nomás?

AM: Ahí vienen las copias, ahí todo traigo.

HC: Ahorita me las presta para sacarle, ándele, mire.

AM: Ahí está todo.

HC: Todos los documentos. Ahorita les echo un vistazo. Bueno y, ¿qué tuvo que hacer para contratarse? Con las listas, después de ahí, ¿qué le seguía?

AM: Nada, así como aquí, lo apuntaban a uno y otro día iba uno a ver qué, y ya cuando lo contrataban a uno, desde allá y de México, nos llevaban hasta el estado de Arkansas, en trailers, no crea que camiones, no, en trailers como vacas ahí.

HC: ¿A poco?

AM: Sí.

HC: Y, por decir aquí, ¿en dónde se contrató por primera vez? ¿Por dónde se contrató? ¿En Durango?

AM: En, en Durango. En Durango hubo como dos o tres veces que allí, y luego, ya después no, la cambiaron a Monterrey.

HC: ¿Fue mucha gente?

AM: Sí.

HC: ¿Había mucha gente?

AM: Sí, bastante gente.

HC: ¿Tenían que esperar a que les llamaran a ustedes?

AM: Sí.

HC: ¿Qué tanto había que esperar?

AM: Como, yo creo casi cerca de un mes, como veintidós días ahí. Y, había veces que no, que le tocaba una suerte y luego luego arreglaba uno.

HC: Y, ¿qué hacían ustedes en ese mes?

AM: Pos, esperar que nos hablaran.

HC: ¿Ahí en el...? ¿Qué era? ¿Cómo era ahí? ¿Era un parque?

AM: Era un, un estadio ahí onde jugaban los deportistas al béisbol. Y, ahí cuando había juntas, no había juego allí, que le hablaban a uno.

HC: Y, ¿allí se sentaban?

AM: Sí.

HC: ¿Qué hacían mientras pasaba el tiempo?

AM: Pos, allí esperanzado haber si le hablaban a uno.

HC: ¿Tenían que dormir ahí?

AM: Muchas veces se tenía que estar uno allí, sí.

HC: En donde, ¿en dónde dormían? ¿Había camas?

AM: (risas) En el suelo.

HC: ¿A poco?

AM: Ei. Tirados en las asientos, ya ve como tan las, sí. Se quedaba uno allí dormido.

HC: ¿Qué comían?

AM: Pues, no faltaba que comiéranos [comiéramos] allí, había mucha gente voluntaria allí que iban a donar comida allí, iban y llevaban ahí sus burritos y todo. Y regalado.

HC: Y, ¿regalado?

AM: Sí.

HC: ¿Les daban de tomar ahí?

AM: Agua.

HC: Nomás agua. Y, ¿no les cobraban?

AM: No, no.

HC: Bueno, y por decir, usted cuando ya se contrataba, ¿qué seguía de ahí?

AM: Pues, ya dándonos su contrato pa poder pasar pal [para el] otro lado.

HC: ¿Les leían el contrato?

AM: Sí.

HC: Y, ¿le decían lo que iba a hacer en el contrato?

AM: No, según no, ahí donde le tocara a uno, no andaba uno escogiendo que yo sé hacer esto, no, allí, pero, cada vivo, la primera vez me tocó pisar algodón, en...

HC: El primer contrato, ¿dónde fue?

AM: En Arkansas.

HC: Arkansas. Para entrar a Estados Unidos, ¿le pidieron algún tipo de documento?

AM: Los que le daban a uno allí el gobierno, le daban a uno los contratos ya sellados y todo, y con eso pasaba uno.

HC: ¿Tenía que tener todas sus vacunas para pasar?

AM: Sí. Pero, yo sí no me acuerdo ya cuantas. Y, además que no, pos, ya ahora ya no, ya estoy muy viejo. Traía una cosa en la mano y ya no supe ni [d]onde la dejé.

HC: ¡Válgame!

AM: Ei.

HC: Cuando entraron aquí, ¿le hacían algún tipo de examen de salud, si estaban bien de la sangre?

AM: ¿Aquí?

HC: ¿A Estados Unidos?

AM: Sí.

HC: ¿Sí?

AM: Sí.

HC: ¿Qué les hacían?

AM: Pos, lo inyectaban a uno yo creo pa que...

HC: Para verle la sangre.

AM: Sí.

HC: ¿Qué más?

AM: Pos, nomás, que lo bañaban a uno como animales, allí salía uno todo polveado onde lo, sí.

HC: ¿Qué le echaban?

AM: Pos, un polvo.

HC: Un polvo.

AM: No sé qué polvo.

HC: ¿A qué olía?

AM: Feo, feo.

HC: ¿Tenía olor feo?

AM: Sí, feo.

HC: Y, cuando les echaban el polvo, ¿ya se lo quitaban o se lo tenían que dejar puesto?

AM: No, o sea, le daban a uno hora y media o dos horas, pa que ya se pudiera uno...

HC: ¿Tenía que durar un rato con el polvo?

AM: Ei.

HC: Válgame.

AM: Sí.

HC: Bueno. Pasó todo eso y ahí, ¿por dónde entró usted a Estados Unidos? ¿Qué frontera?

AM: Por Reynosa.

HC: ¿Por Reynosa?

AM: Casi todo entré por Reynosa.

HC: ¿Tuvo largo el camino de Durango a Reynosa?

AM: ¿De Durango?

HC: De donde se contrató a Reynosa, por decir.

AM: Lo traían a uno en tren desde Durango a Reynosa.

HC: ¿En tren?

AM: Ei.

HC: Y, ¿el tren estaba cómodo o también era de...?

AM: Tabá incómodo ese tren, allí todos amontonados como reses ahí.

HC: Hechos bola.

AM: Ei.

HC: ¿No se acuerda cuánto fue de camino? ¿Cuánto hicieron?

AM: Yo creo como unas trece, catorce horas. De Durango a ahí.

HC: Son bastantes.

AM: Son más, oiga.

HC: ¿A poco?

AM: Sí.

HC: Y, ¿ahí les daban de comer en el tren? ¿Les llevaban comida?

AM: Unos sandwichitos que nos daban ahí.

HC: Nomás pa que pasaran el hambre.

AM: Sí. No me puedo acordar de Reynosa, porque yo creo son más de trece o catorce horas, porque de Durango a Juárez son doce horas, y de allí pa Reynosa, pos, está...

HC: Está más retirado.

AM: Sí, está retirado, sí

HC: Y, ahí de Reynosa, la primera vez me dice que fue en el [19]64. ¿Lo mandaron a Arkansas?

AM: Ei.

HC: ¿A hacer qué a Arkansas? ¿Qué parte de Arkansas, no se acuerda?

AM: No me acuerdo, oiga. A pisar algodón.

HC: Pisca de algodón. Cuando ustedes llegan a ahí, ¿quién los recibe en Arkansas?

AM: ¿Cuándo pasa uno la frontera?

HC: Ajá.

AM: Ya cuando pasa uno la frontera, ya está el tráiler allí pa embarcarlo como, en ese tiempo. Sí. En ese tiempo ya estaba el tráiler allí, el que estaba ya contratado, oiga, pa arriba, con su bolsita de lonchi [lonche] que le daban a uno para el camino.

HC: Y, cuando llega a Arkansas, ¿a dónde llegan exactamente? ¿Llegan a dormir o...?

AM: No, cuando llega uno a Arkansas en aquel tiempo, hay un corralón allí y allí tan los rancheros que, pues, los esos, los rancheros, los patrones, y allí, yo necesito tantos y se iba uno.

HC: ¿A repartirlos?

AM: Sí.

HC: ¿Era mucho tiempo de espera estar ahí?

AM: No

HC: ¿No?

AM: No.

HC: El tiempo de espera era acá en México, ¿no?

AM: Ei. En México era onde estaba.

HC: ¿Acá era más corto?

AM: Sí.

HC: ¿Cuánto tiempo?

AM: ¿De México?

HC: ¿Cuánto tiempo estaba aquí para que los llevaran a trabajar?

AM: ¿Cuánto tiempo taba uno aquí? Eran cuarenta cinco días de contrato.

HC: ¿Cuarenta y cinco días?

AM: Cuarenta y cinco días.

HC: Estaban cortitos los contratos.

AM: Sí. Y luego, si había chamba le renovaban a uno otros quince, veintidós días, asina [así].

HC: Entonces, ¿la primera vez que llegó fue al algodón?

AM: Al algodón.

HC: ¿Cómo era la pisca de algodón?

AM: Pos, con su saco por aquí, andar piscando algodón y todo.

HC: ¿Entre las piernas?

AM: Ei. Entre las piernas, arrastrando la bolsota como de aquí a allá.

HC: ¿Era una bolsa larga?

AM: Ei. Larga.

HC: ¿No era como esas del Soriana, pues?

AM: No. Y, aquí anduve piscando tomate. Aquí en Sacramento también anduve piscando tomate. En el estado de Oregon, también fui a piscar.

HC: En Arkansas, ¿qué más hizo?

AM: No, nomás ahí puro algodón.

HC: Y, ¿cuánto duró?

AM: Cuarenta y cinco días.

HC: Cuarenta y cinco días.

AM: O sea, que le daban a un quince días más, pero sí duré como los dos meses allá, piscando algodón. Y, al último, pues no, pues, ya no había nada, casi nos echaban pa acá.

HC: Y, por decir allá, ¿dónde dormían? ¿Dónde se quedaban?

AM: No, le daban a uno las barraquitas a uno pa dormir.

HC: ¿Cómo eran las barracas?

AM: Pos, cuartos como estos, pero, chicos, como de aquí a ahí, pa dos, tres.

HC: Pa dos, tres personas. Por decir, ¿usted dormía con otras dos personas más?

AM: ¡Uh! No, cada quien allí. Ésa era la cama, la bolsa que usaba uno pa piscar, era la cama. Ésa la tendía uno pa dormir allí.

HC: No había almohada ni nada ahí.

AM: Nada. Nada.

HC: ¿Qué comían?

AM: Que, ¿qué comíanos?

HC: Ajá.

AM: Bueno, allí, este, cuando estábamos [estábamos] allí, le daban a uno una casita y una estufa como pa cuatro o seis, a veces hasta seis, pa hacer uno el lonche.

HC: Y, ¿dónde compraban ustedes todo?

AM: Nos llevaban a la tienda, cada ocho días.

HC: Cada ocho días.

AM: Sí. Y, aquí en California, no, como ahí en el estado de Oregon, que anduve también piscando nuez ahí, aquí en San Diego también anduve piscando aguacate. Sí.

HC: Entonces, bueno, en Arkansas entró el [19]64, duró cuarenta y cinco, los dos meses.

AM: Los dos meses.

HC: Y luego, ¿se regresó a México?

AM: Sí.

HC: Usted cuando estaba piscando el algodón en Arkansas, ¿qué hacía con el dinero?

AM: ¿Qué? Pos, pa mis hermanos.

HC: ¿Sus hermanos? ¿Lo mandaba para acá?

AM: Pos, acá estaban chiquitos, tenía tres más chicos que ni yo.

HC: ¿Se escribía con ellos?

AM: No.

HC: ¿No?

AM: Pero, le mandaba yo a mi abuela, pa que les diera de comer a mis hermanos, quedaron muy chiquitos huérfanos.

HC: Pues sí. ¿Había más de sus hermanos trabajando acá en Estados Unidos?

AM: Sí, pero, no, de eso no me acuerdo, no me acuerdo dónde estaban ellos, en qué parte.

HC: En qué parte. Válgame. Bueno, y luego, se regresa a México, y, ¿cuánto tiempo duró en México?

AM: Pues, nomás cada año había contrataciones allá. Sí, pos, casi nomás en México, pero, sí, cada año.

HC: Regresaba a trabajar tierras acá.

AM: Ei.

HC: Bueno, ése fue el primer contrato. El siguiente contrato, ¿en qué año es? ¿La siguiente vez que se vino a Estados Unidos a trabajar?

AM: ¿Ahora de nuevo, que ahora que ya estoy aquí?

HC: Después del [19]64.

AM: Después del [19]64, pues, no le digo que anduve aquí en San Diego, en el estado de Oregon.

HC: ¿En qué año vino a San Diego y Oregon?

AM: Pos, ya tantos años, ya no me acuerdo.

HC: No se acuerda.

AM: Yo no estoy echando mentira, yo le estoy diciendo lo que es, que se sufría mucho uno.

HC: ¿En California que hacía?

AM: Tomate.

HC: Tomate.

AM: Piscando tomate.

HC: ¿Qué parte de California, se acuerda?

AM: Stockton, California.

HC: Stockton, Stockton mentado. ¿Como en qué meses era? ¿En qué parte del año era la pisca del tomate?

AM: Ya en agosto, septiembre, todo eso, fui a allí.

HC: ¿Cuánto duró en California?

AM: Pos, igual también, los dos meses nomás. Le daban cuarenta y cinco días a uno y luego otros quince días más, y dos meses era lo que duraba la pisca del tomate.

HC: Dos meses y pa atrás. Y, ¿en Oregon?

AM: Allá pisqué aguacate, allá sí duré seis meses yo trabajando allá.

HC: ¿En qué parte de Oregon estaba?

AM: No, ¿cómo se llamaba este? No me acuerdo el pueblito chico que estaba allí.

HC: ¿Era un pueblo chico?

AM: Ei.

HC: La pisca del aguacate, ¿cómo era eso? ¿Cómo se piscaba el aguacate?

AM: Pues, en la bolsa cae. Esa sí se la trae uno aquí.

HC: Colgada.

AM: Colgada.

HC: Al pecho.

AM: Y, tiene un aro asina, en la boca de la bolsa pa ir allí echando.

HC: ¿Cae como de árbol el aguacate?

AM: Sí, es árbol.

HC: ¿Qué otras partes aparte de California y Oregon?

AM: Bueno, aquí en San Diego también anduve.

HC: ¿En San Diego?

AM: Sí.

HC: ¿E San Diego qué hizo?

AM: En la fresa también y...

HC: ¿La fresa es más pesada que el tomate?

AM: Sí, sí.

HC: La fresa, ¿en qué consiste?

AM: Bueno, no es pesada, es que es este, ¿cómo quiero decir? Muy, cansa, se cansa uno, es que anda uno casi de rodillas allí. Le dan una caja a uno así y allí trae un, grande la caja, y allí trae apartamentitos con, de cartón, pues, de estos, y allí van piscando la fresa.

HC: Y, ahí los va metiendo.

AM: Y, va uno y vacía su, y, otra vez, todo el día, y andar agachado uno.

HC: Como, ¿cómo le pagan la fresa? ¿Cómo se pagaba?

AM: Por hora.

HC: ¿Por hora? ¿El aguacate y el tomate también eran por hora?

AM: Sí.

HC: ¿Cuánto pagaban la hora?

AM: En el tomate, no, en el tomate, no pagaban por hora, por caja.

HC: Pagaban por caja.

AM: Ei. Va uno esquivando su caja y el número de uno que le dan a uno, ahí le pone ahí, y el mayordomo que andaba chequeando todo, le apuntaba a uno su, lo que hacía.

HC: En el tomate, ¿cuánto ganaban por caja?

AM: De \$0.12, \$0.13, es lo más que pagaban la caja.

HC: Era muy poquito.

AM: Pero sí, sí hacía uno las cien cajas.

HC: ¿Ah, sí? ¿Por día?

AM: Ei.

HC: No, pos, sí eran bastantes cajitas.

AM: Setenta, según [es]taba el tomate.

HC: Según el ritmo que llevaban.

AM: Ei. Según como...

HC: ¿Había conocidos de Durango con usted trabajando en los *fields*?

AM: Sí, un compadre mío. Bueno, todavía no éramos compadres y...

HC: Eran cuates nada más.

AM: Sí.

HC: ¿Él se fue junto con usted?

AM: Sí.

HC: Se fueron los dos juntos. ¿Por qué usted decidió irse a Estados Unidos a trabajar?

AM: ¿Que por qué? Pos, la necesidad. Es que en aquellos años, pos, sí se levantaba la cosechita, pero no, había veces que no se levantaba nada. Si no llovía, no había cosecha, por eso.

HC: ¿Usted tenía muchas expectativas de Estados Unidos? ¿Creía que la iba a hacer aquí?

AM: Pues sí, sí tenía yo ganas de estar aquí y lo logré, aquí estoy ahora.

HC: Cuando termina, ¿cuál fue el último lugar en el que trabajó en la labor aquí en Estados Unidos?

AM: Aquí en San Diego.

HC: ¿Aquí en San Diego?

AM: Ei.

HC: ¿En San Diego era la fresa y pura fresa?

AM: Había aguacate también.

HC: ¿En qué año terminó de trabajar en la labor allí en San Diego?

AM: Pos, ¿sería qué? El [19]64, por ahí.

HC: El [19]64. ¿Qué hizo después de terminar en San Diego de trabajar?

AM: Me iba pa mi casa.

HC: Se iba pa...

AM: Pa México.

HC: Pa México.

AM: Y luego, ya se vencía el contrato y tenía que irse uno.

HC: Y, ¿cómo fue que se vino ya a vivir usted, a establecerse acá a Estados Unidos?

AM: ¿Aquí?

HC: Ajá.

AM: Pues, como todo, de mojado.

HC: Ah, de mojado. ¿Ya luego pasó de mojado?

AM: Sí.

HC: ¿En qué año pasó de mojado?

AM: ¿En qué año sería? Pues, no me acuerdo realmente, pero, yo creo fue como en el [19]60.

HC: ¿Por dónde entró así de mojado?

AM: La frontera ésta, en Douglas.

HC: ¿En Douglas?

AM: Sí.

HC: No, pos, aquí. Nomás brincó el alambre.

AM: Sí. Y luego, en ese año que entré, ya hubo la amnistía ésa, y fue cuando yo me quedé aquí.

HC: Y, usted entró de mojado y, ¿a dónde fue a dar para trabajar? ¿En dónde trabajó de mojado?

AM: En Escondido, California.

HC: Escondido, California. ¿Qué había ahí en Escondido? ¿En qué trabajó?

AM: Pos, allí no trabajé. Sí trabajé, pero, de regador.

HC: ¿Era bien pagado ese trabajo?

AM: No, no.

HC: ¿Cómo era una jornada de trabajo cuando trabajaba de regador?

AM: Veinticuatro horas.

HC: Veinticuatro horas.

AM: Y, en las otras, cumplía mis veinticuatro horas, y entraba otro, y descansaba veinticuatro horas.

HC: Sí era muy pesado.

AM: Sí.

HC: Sí era muy pesado.

AM: Pos, las desveladas.

HC: Y, ¿allí también se quedaban en barracas?

AM: Sí. No, allí este, bueno, trabajando en un rancho, el mismo rancho le daba a uno un cuartito allí para que cocine y...

HC: ¿Está mejor que las barracas?

AM: Sí.

HC: ¿Sí?

AM: Sí. Eso sí, que tiene que hacer uno su comida.

HC: La cocinada.

AM: Ei.

HC: Y, ¿las camas estaban cómodas?

AM: Angostitas, de ésas que las dobla uno y a recoger allí todo, ya.

HC: Nomás pa dormir, ¿verdad?

AM: Sí, nada más para dormir.

HC: ¿Qué hacían ustedes pa divertirse? ¿A dónde salían? ¿A dónde se iban?

AM: Cuando andaba uno contratado, sí podía salir uno a las tiendas, así todo. Sí.

HC: ¿Qué hacían los fines de semana que descansaban?

AM: Pos, lavarse uno sus trapitos, era lo que tenía que hacer uno, ir a la marqueta a traer [traer] que comer pa toda la semana. Sí. Era la única diversión que tenía uno.

HC: Y en las barracas, ¿cómo pasaban el tiempo? ¿Qué hacían para pasar el tiempo?

AM: Pues, igual que como aquí, ahí todos amontonadillos ahí, jugar dominó.

HC: Jugar dominó.

AM: Sí, ahí.

HC: ¿Tomaban?

AM: No.

HC: ¿No? ¿No les gustaba la vida?

AM: No, no, taba muy trabajoso asina para...

HC: Entonces, ¿como cuántos años estuvo como bracero?

AM: Como unos cuatro, cinco años.

HC: Cuatro o cinco años. No, pues, sí fue bastante.

AM: Pero, como digo, era una temporadita nomás y vámonos pa afuera.

HC: Cualquier cosa.

AM: Sí.

HC: ¿Cada año?

AM: Cada año.

HC: ¿Cuántos días trabajaban a la semana cuando eran braceros?

AM: Los seis días de la semana.

HC: ¿Los seis días?

AM: Ei.

HC: Hasta el sábado se aventaban.

AM: Hasta el sábado.

HC: Sí era mucho, ¿no?

AM: Ei.

HC: ¿A qué horas se levantaban a trabajar?

AM: A hacer lonchis. (risas) A hacer el lonchi y llevarnos el lonchecito al de la, había, había veces que, pues, como donde estábamos, le daban a uno una estufita ahí para siete, ocho gentes allí. Pa[ra] cocinar.

HC: ¿Les cobraban los servicios?

AM: No.

HC: ¿No?

AM: No.

HC: ¿Algún tipo de renta?

AM: No, nada de eso. Nada. Los mismos agricultores, ellos tenían ya sus campos allí para la gente.

HC: Pa quedarse ahí y todo eso. ¿Tenía usted mucho contacto con los patrones cuando era usted bracero?

AM: Pues, casi no, porque, pos, esos, no se veía uno muy seguido, uno de allá cada ocho días que le daban su chequecito que, onde trabajaba.

HC: ¿En alguna vez cuando estuvo usted de bracero, llegó migración a pedirles papeles o a pedirles...?

AM: Fíjese que no.

HC: ¿No?

AM: No.

HC: Y, ¿en algún momento fue algún representante del gobierno mexicano a ver las condiciones en las que trabajaban?

AM: Iban así, pero, muy raro donde iban así con las cónsul que iba a ver cómo lo trataban a uno.

HC: Entonces, ¿cada qué fecha se contrataba para irse de bracero? ¿Cada cuándo era?

AM: Cada año.

HC: Cada año, ¿en qué mes?

AM: En agosto.

HC: En agosto.

AM: Porque en septiembre era cuando era la pisca del tomate o de todo eso.

HC: ¿Cómo lavaban su ropa, oiga, sí es cierto?

AM: A mano.

HC: ¿A mano?

AM: Sí.

HC: ¿Tenían su lavadero ahí?

AM: Sí.

HC: Y, para lavarla, ¿ustedes tenían que comprar el jabón o se los proporcionaba la compañía?

AM: No, teníamos que comprar jabón.

HC: Y, cosas para artículos personales como cepillo de dientes, el jabón para el cuerpo, la toalla, ¿ustedes lo compraban?

AM: Sí.

HC: O, ¿se los daban?

AM: Sí, no, comprábamos nosotros.

HC: Mire, ésa no me la sabía. ¿Tuvo usted alguna vez un problema fuerte mientras estuvo de bracero con los patrones?

AM: No.

HC: ¿Con los mayordomos?

AM: Tampoco.

HC: Tampoco. Con todo y lo malos que eran.

AM: No, pos no.

HC: O, ¿nunca le tocó que fueran carrilleros?

AM: No.

HC: Mire, qué bueno. ¿De qué era lo que más se quejaban sus compañeros?

AM: No, allí no había que eso, que no le gustara a uno, no allí todos como hermanos, allí todos allí, a cocinar y una cosa, allí hacía uno sus tortillas, se usaba un saco de harina, y a hacer tortillas en una mesa.

HC: ¿Sabían hacer tortillas ustedes?

AM: Pos, ¡ah! Si no sabía uno, ahí se enseñaba.

HC: ¿Tenían el equipo necesario? ¿Tenían comal y todo eso?

AM: Sí.

HC: ¿Se los daba el mayordomo?

AM: Ei.

HC: El patrón.

AM: El patrón.

HC: ¿Alguna vez se juntaban para protestar usted y sus compañeros?

AM: No.

HC: ¿Hicieron algún levantamiento?

AM: No.

HC: ¿No?

AM: No.

HC: ¿Cómo fue que vino usted ya a quedarse aquí en Estados Unidos?

AM: Pues, cuando le digo que me vine también de México y ahí pasé por Douglas.

HC: Y ya se quedó.

AM: Sí.

HC: ¿Ya nunca regresó a México?

AM: Sí. Pues, ahorita acabo de llegar también de México.

HC: ¿A poco?

AM: Sí. Que se murió una hermana mía y tuve que ir.

HC: No, lo siento mucho. Y, tuvo que ir a visitar allá.

AM: Sí.

HC: ¿Cómo arregló usted? ¿Cómo le hizo pa arreglar?

AM: Ni sé qué hubo, sería que el [19]63, [19]64, parece.

HC: ¿Le pudo arreglar usted a su esposa y sus hijos?

AM: No, porque no soy ciudadano.

HC: ¿Se los trajo para acá?

AM: Sí. Y, ya ellos después ya arreglaron también.

HC: ¿Por su lado? Usted, ¿en qué año se casó? O, ¿cuántos años tenía usted cuando se casó?

AM: Por allá del sesenta y tantos, [19]64, me parece.

HC: ¿En el [19]64?

AM: Sí.

HC: Tendría usted unos, ¿cuántos años tendría?

AM: Pos, ¿cuántos tendría? Tengo setenta y cinco.

HC: Hace...

AM: Setenta y cinco años tengo.

HC: Ah no, pos, estaba muy chavo, oiga.

AM: Ei.

HC: Tenía unos veinte a lo mejor.

AM: Sí, tenía unos veinte, o veintiún años, por ahí.

HC: Y, ¿su esposa? ¿Cómo se llamaba su esposa?

AM: ¿Mi esposa? Ángela Rojas.

HC: Ángela Rojas.

AM: García.

HC: ¿Cuántos años tenía cuando se casó con usted?

AM: ¿Ella?

HC: Ajá.

AM: Veintiuno.

HC: ¿Veintiuno?

AM: Sí.

HC: Ah, pos...

AM: Sí, porque yo le gano con cinco años a ella.

HC: ¿Cuántos hijos tuvieron usted y...?

AM: Seis.

HC: Seis.

AM: Tres y tres.

HC: Tres y tres. Y, ¿todos nacieron en México?

AM: Sí.

HC: Y, ¿en qué parte de México se establecieron ustedes para vivir?

AM: En Durango.

HC: ¿En Durango? Durango, Durango. Y, cuando se vino usted para acá de mojado, ¿cómo cruza a su familia? ¿Cómo se la trae?

AM: ¿Que se vino mi familia para acá?

HC: Ajá.

AM: No, tengo tres aquí que ellos están arreglados también. Y, mi señora, no, ella viene con visa.

HC: Ah, ¿a poco? ¿Con la de turista?

AM: Sí, porque de aquí de Phoenix, hay camión hasta allá, directo hasta allá.

HC: Señor, para usted, ¿qué significa el haber sido bracero?

AM: Pos, igual que todos, no crea que se aliviaba uno tanto, porque, pues, ¿qué tanto es trabajar dos meses? Póngale que trabaje uno. No, no es gran cosa.

HC: ¿Logró usted ahorrar algún dinero con lo que trabajó?

AM: No, hice mi casita.

HC: Su casa, puso una casa.

AM: Sí, mi casita, gracias a Dios que hice mi casita ahí, y en aquel tiempo todavía valía el dinero. Ahora ya no.

HC: Ahorita es más difícil.

AM: Ei.

HC: Sus recuerdos de haber sido bracero, ¿son positivos o negativos?

AM: Pos, yo creo pa mi fueron positivos, porque, pues, aquí ando todavía.

HC: ¿Se ayudó?

AM: Sí.

HC: Se ayudó. Bueno, con esto damos por terminada la entrevista con el señor Antonio Mendoza. Mi nombre es Hugo Camacho, para el Instituto de Historia Oral de la Universidad de Texas en El Paso.

Fin de la entrevista